SUGERENCIAS Y PAUTAS METODOLÓGICAS PARA EL USO DEL VIDEO "LA HISTORIA DE LOS TIGRES Y LOS GATOS

D.R. © INSTITUTO MEXICANO PARA EL DESARROLLO COMUNITARIO A.C.
Pino 2237-A / Col. del Fresno / Guadalajara / Jalisco / México

CONTENIDO:
Oscar Vargas López

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Lisi Turrá

COORDINACIÓN DE LA EDICIÓN:
Luis Fernando Arana

2015

Un poco de historia...

A principios de la década de los 70 realizamos en IMDEC la primera versión de LA HISTORIA DE LOS TIGRES Y LOS GATOS, siguiendo el cuento original del Padre Guillermo Silva, S.J. en el que se planteaba que "un tigre era un gato que come gatos". Luego, tomando en consideración las sugerencias de algunos amigos sudamericanos que pasaron por México en aquella época de dictaduras, se realizaron otras versiones en las que ya "un tigre era un gato que explotaba a otros gatos".

El formato original llamado por entonces "audiovisual" (filminas acompañadas por un casete sonoro) fue ampliamente distribuido, reeditado y usado durante varios años en prácticamente toda Latinoamérica y España como apoyo para el análisis histórico, social y político de la humanidad. Hacia el año 2000, con base en los dibujos realizados por Cancho Ayala, Miguel Ochoa llevó a efecto una versión en video, pero que con el tiempo, por carecer de perspectiva ecológica y de género, entre otros temas, fue quedando en desuso.

Considerando que la metáfora que nos entregó el padre Guillermo hace cuarenta años (tigres y gatos) sigue teniendo vigencia y que además es una historia que no se puede terminar de contar, en el IMDEC decidimos darnos a la tarea de producir, con base en los dibujos originales, esta nueva versión 2015. Agradecemos el aporte entusiasta de Lisi Turra en el proceso de este intento de actualización.

Hemos dividido la historia en cuatro partes y el equipo de Educación Popular del IMDEC ha elaborado esta propuesta metodológica para el uso del video, con base en preguntas, desarrollo de temas y conceptos que serán de mucha utilidad para quienes trabajen con este material en sus procesos educativos.

Agradecemos muy sinceramente todo tipo de comentarios y sugerencias que nos hagan llegar, pues serán muy importantes para la confección de una futura (posible) versión.

Luis Fernando Arana
agosto 2015
Equipo de comunicación del IMDEC
comunicación@imdec.net

INTRODUCCIÓN

Como se menciona en la contraportada, este material en sus versiones anteriores, ha sido de gran utilidad en el mundo de la Educación Popular, en tanto que su OBJETIVO es ayudar a visualizar y analizar desde una perspectiva de clase el proceso histórico de construcción del sistema capitalista en que vivimos y su fase o etapa actual de explotación extractivista, incorporando la reflexión sobre el patriarcado, el sistema sexo-género, el neocolonialismo, la relación con el entorno, la tierra y los bienes comunes naturales, así como propiciar la reflexión en torno a la importancia de la organización popular, sus estrategias y alternativas de emancipación.

Se ha divido el relato en cuatro partes de las cuales se desprenden por lo menos dos modalidades de trabajo, mismas que ponemos a consideración de moderadores/as o facilitadores/as que se dispongan a hacer uso de este material en sus procesos de educación. La aplicación de una u otra modalidad depende de las condiciones y características del momento pedagógico que esté ocurriendo.

Incluimos para cada modalidad, una batería de preguntas de las cuales el facilitador/a puede echar mano o elaborar otras que considere pertinentes.
Estas preguntas están elaboradas y ordenadas de acuerdo al siguiente esquema general:

–Sentimientos y emociones que genera el video.
–Ubicación de elementos de carácter histórico/estructural que el relato plantea.
–Cómo se reflejan estos elementos en la vida concreta y cotidiana de las y los participantes.
–Qué actores/personajes de la vida real se identifican en el video.

Ponemos también a sus disposición algunas pistas y pautas que aquí llamamos temas de amarre, elaborados a partir de una gran cantidad de construcciones colectivas, de pueblos, comunidades, movimientos, organizaciones, redes, activistas, académicas/os e investigadores/as comprometidas/os con la transformación social de nuestra América Latina. Algunas trabajadas desde el IMDEC, otras desde la Red de Educación y Comunicación Popular Alforja, en la que han participado dos educadoras populares argentinas, luchadoras incansables: Claudia Korol, del equipo de educación popular Pañuelos en Rebeldía e Isabel Rauber, educadora popular, académica e investigadora, ambas aliadas de la Red Alforja. Hemos también retomado algunos textos de Gustavo Esteva, activista mexicano, intelectual desprofesionalizado, fundador de la Universidad de la Tierra, así como de Raúl Zibechi, militante de izquierda uruguayo que participó en la resistencia contra la dictadura militar de su país; actualmente es periodista e investigador-militante y colabora con diversos movimientos. Desde sus trincheras, ambos han contribuido a teorizar la praxis de pueblos y movimientos libertarios que a lo largo y ancho de América Latina están dando la batalla contra el sistema capitalista, patriarcal, neocolonial y extractivista.
Finalmente se adjunta un glosario como apoyo al facilitador/a para una mayor aclaración de conceptos.

IMPORTANTE: La propuesta, tanto de los temas de amarre como del glosario, es que sean una ayuda para quienes faciliten la reflexión en torno al audiovisual, su conexión con la realidad latinoamericana y con la realidad concreta que viven los pueblos, comunidades, movimientos y organizaciones. No pretendemos, ni recomendamos que se lean en las sesiones de trabajo con los grupos, pues se perdería la mediación pedagógica del relato en video.

MODALIDADES

Modalidad A: Proyección completa y de corrido del video que permite al grupo un primer nivel de sensibilización y de introducción al tema:

Preguntas:
1) ¿Qué reacciones les produce esta historia?
2) ¿Qué contradicciones encuentran entre lo que el relato propone y su vida concreta?
3) ¿Qué personajes identifican en la historia y cuáles se corresponden en su realidad cotidiana?
4) ¿Qué quiere decir "conscientizar o conscientizarse"?
5) ¿Les gustaría volver a ver el video deteniéndonos en sus partes y lograr explicaciones más puntuales?

Modalidad B: Proyección en partes, que permite un análisis más detallado y profundo de los grandes temas que el video contiene.

Para esta modalidad se sugieren dos pasos:

Primer paso:
La proyección de las dos primeras partes del video:
"De cómo aparecieron los tigres y su sistema" y "De cómo los tigres llevaron al extremo su sistema".

Preguntas:
1) ¿Qué emociones y sentimientos les provocan estas dos primeras partes del relato?
2) ¿Cómo era la vida de las gatas y los gatos en el principio de la gatunedad?
3) ¿Cuál consideran que fue la causa primordial que originó la aparición de los tigres y los tigrillos?
4) ¿Cuál fue la estrategia de los tigres para la instauración de su sistema de dominación?
5) ¿Cuáles aspectos de la realidad fueron los que se apropiaron los tigres en su estrategia de poder?
6) ¿Qué quiere decir "un tigrillo no es lo mismo que un tigre"?
7) ¿Cómo ocurrió que "a los gatos se les fue olvidando que eran gatos y sólo aspiraban a convertirse en tigres"?
8) ¿Cuáles son los rasgos diferentes o nuevos entre el momento actual del sistema capitalista y otras etapas anteriores?
9) ¿Pueden identificar en la región donde viven, algún tigre o tigrillo?

Temas de amarre primer paso:

TEMA I
Proceso de acumulación en el sistema capitalista, patriarcal y colonial.

La sociedad en la que vivimos actualmente no es pareja, hay diferentes grupos, unos tienen más acceso a los bienes naturales y los recursos que otros, es decir, hay apropiación, acumulación y despojo por parte de un grupo de la sociedad como una herramienta para beneficiarse por encima del resto. En el relato, este grupo lo constituyen los "Tigres"

Para que una sociedad exista se deben satisfacer dos condiciones:
La producción de bienes y servicios para el consumo de la gente (alimentos, medicamentos, vestido, vivienda, etc.) actividad que es asumida históricamente por los hombres fuera de la casa y la reproducción de la especie humana, es decir, el nacimiento y cuidado de la gente. Históricamente, este cuidado ha estado asignado a las mujeres.
Vivimos en una sociedad predominantemente capitalista, esto lo entendemos al analizar su modo de producción determinado por la combinación de tres factores:

UNO. Los medios de producción, conformados por:
a) los instrumentos de trabajo que usan los seres humanos para transformar los objetos en productos (el hacha, la pala, el serrucho, instalaciones, maquinaria, motores, herramientas, dispositivos, vagones de mercancías, plataformas, vagonetas, carretillas, etc.). La tierra sirve de medio universal de trabajo.

b) los objetos de trabajo que pueden ser materiales extraídos directamente de la naturaleza (carbón mineral fósil, minerales, gas natural, algodón, peces en los depósitos naturales de agua, semillas, etc.); o materiales elaborados previamente (telas e hilos en la industria textil, los metales o plásticos en las empresas de construcción de maquinaria, etc.).

En el sistema capitalista, patriarcal y colonial, los medios de producción están en manos de las grandes corporaciones (Tigres), al despojar a pueblos y comunidades (Gatas y Gatos) de los bienes comunes naturales, utilizando las leyes y la burocracia del Estado (Tigrillos) para seguir acumulando a través del despojo

DOS. La fuerza de trabajo, que es la energía humana, física, mental y espiritual empleada en el proceso de producción de los bienes materiales y los servicios. Sólo la fuerza de trabajo es capaz de crear bienes y servicios, por lo que es la condición fundamental de la producción en toda sociedad. Esta fuerza de trabajo le añade un valor al producto (en la casa la mujer lo ejerce, pero esto por lo general no se contabiliza).

Los medios de producción y la fuerza de trabajo, forman parte de lo que se llama: Fuerzas Productivas.

TRES. Relaciones de producción. Como hemos dicho antes, los medios de producción son resultado de la actividad humana; pero ese proceso de producción, los seres humanos no lo hacen de forma aislada, sino en colectivo; es decir que se ven obligados a establecer

relaciones de producción que podemos definir como las relaciones entre grandes grupos de la sociedad, es decir, las clases y grupos sociales y, sobre esa base, entre los individuos. El factor determinante de estas relaciones es la forma de propiedad sobre los medios de producción. También están las relaciones de distribución de los bienes materiales producidos.

En el modo de producción capitalista un pequeño grupo es dueño de los medios de producción (Tigres). Las relaciones de producción en el capitalismo se basan en que las y los trabajadores (Gatas y Gatos) usan los medios de producción de los dueños de las empresas para hacer productos, a cambio de un salario. El dueño de la empresa se apropia de los productos hechos por el trabajador, los vende y se queda con la ganancia, es decir, acumulando por explotación. En resumen, en el capitalismo, las relaciones de producción se dan entre los dueños de los medios de producción y las y los trabajadores.

TEMA II
Las clases sociales.

Como ya lo abordamos, en el sistema capitalista las relaciones de producción se basan en la explotación de una clase por encima de otra. Un grupo muy grande trabaja y produce bienes y servicios (Gatas y Gatos), mientras otro grupo pequeño se queda con casi toda la producción sin haberla creado (Tigres).

Las clases principales en el capitalismo son la burguesía y el proletariado o clase trabajadora. La burguesía, puede ser industrial, terrateniente, bancaria, comercial, de servicios, en general son los dueños de los medios de producción, a nivel mundial son las grandes corporaciones transnacionales. La clase trabajadora, que solo cuenta con su fuerza de trabajo, puede ser industrial, agrícola, comercial, de la banca y otros servicios. La clase asalariada para vivir tiene que vender su fuerza de trabajo a la clase capitalista, aquí podemos incluir a las y los trabajadores del campo a quienes por lo general se les conoce como jornaleros.

Lo que define la clase no es la aspiración, sino el lugar que se ocupa en relación a los medios estratégicos de producción, es decir, si se es propietario o no. Las y los trabajadores venden a los dueños de los medios de producción su fuerza de trabajo. Los dueños de los medios de producción pagan a los trabajadores un salario, que representa una pequeña parte del valor de los productos que éstos han creado. El resto del valor (la ganancia) queda al patrono.

Los medios de producción y la fuerza de trabajo que el burgués utiliza para obtener ganancia se llama capital. La ganancia no pagada al trabajador se llama plusvalía, es decir el valor que resulta del trabajo no remunerado al trabajador asalariado y que se apropia gratuitamente el capitalista.

TEMA III
Las relaciones de producción

Las relaciones de producción en su conjunto constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se erige.

Pero el capitalismo no es solo economía, pues cada modo de producción, para mantener estas relaciones de explotación y de desigualdad, necesita una estructura jurídica (leyes), una estructura política (Estado, gobierno, partidos políticos) y una estructura ideológica para mantener sometida a la clase trabajadora y asegurar la reproducción de estas relaciones de explotación, a esto se le conoce como superestructura.

La superestructura política
El gobierno es el equipo humano que administra el Estado. Por lo que muchas veces tienden a confundirse. En una sociedad capitalista el Estado y el Gobierno (Tigrillos) están, conscientes o no, al servicio de la clase capitalista (Tigres).

El sistema político promueve la democracia formal (es decir, sólo de forma, no sustantiva), representativa (no participativa) y limitada al ejercicio del sufragio periódico (elecciones cada tres, cuatro o seis años). El sistema no es ajeno a las estructuras de la sociedad. Los grupos empresariales financian (directa o indirectamente) campañas políticas, y luego "pasan la factura" a quienes han elegido. Si es que el pueblo termina eligiendo a los candidatos de la burguesía.

El orden político se asegura mediante el uso de la fuerza que monopoliza el Estado capitalista: ejército, policía, servicios de "inteligencia" y grupos paramilitares.

La superestructura política está concentrada en El Estado, partidos políticos, gremiales y también ONG's, Iglesias, otras instituciones y otros mecanismos. El Estado al servicio de la burguesía es una institución legal, por lo tanto:

1. Legaliza la propiedad y no está al servicio de la nación o del conjunto de la sociedad, sino al servicio de una clase.
2. Convence que la propiedad privada es normal. Por medio de la Iglesia, la educación formal, los medios masivos de comunicación, etc.
3. Reprime a las y los ciudadanos, así se arresta a un campesino por "atentar" contra la propiedad privada; todas las instituciones judiciales del Estado están inmersas en este proceso de encarcelamiento y enjuiciamiento.
4. Crea mano de obra que apoya a la reproducción de la sociedad (salud, educación, etc.).
5. Garantiza la acumulación de capital.

Tradicionalmente el Estado representa los intereses de la burguesía y está cada vez más fundido con la empresa privada. El Estado no es un aparato neutral, está siempre a favor de la clase que domina.

Superestructura jurídica

El marco jurídico está diseñado para asegurar las condiciones que el capitalismo necesita para operar sin obstáculos o amenazas. Por ejemplo el derecho a la propiedad es considerado un derecho humano fundamental en las leyes primarias, tanto como el derecho a la vida.

Las leyes secundarias promueven y protegen la propiedad privada y la libertad de contratación (seguridad jurídica para el capital) así como la subordinación de la clase trabajadora a las necesidades del capital. La ley es relativa porque está en función de la clase dominante: donde hay Estado hay clases.

La superestructura ideológica del sistema capitalista

Su objetivo es controlar la mente y los corazones de la clase trabajadora para lograr que ésta piense y actúe en función de los intereses de la clase capitalista. Es la ideología dominante que promueve valores y la visión del mundo adaptados a las necesidades de la estructura económica capitalista: egoísmo, consumismo, competencia, indicadores de realización personal identificados con indicadores de logros financieros, eficiencia, productividad, etc.: ("Tanto tienes, tanto vales"; "Dime qué consumes o en dónde compras y te diré quién eres"; "La solidaridad es cosa de tontos"; "El fin justifica los medios").

El resultado de la ideología capitalista

La mayoría de la clase trabajadora se conforma con la explotación y con la desigualdad, los aparatos ideológicos del capitalismo hacen que no nos demos cuenta de esa explotación, esa desigualdad y esa injusticia. Peor aún, hace que nos "desmovilicemos" políticamente y no busquemos transformar la lógica que nos conduzca a la construcción de una sociedad sin clases, argumentando que: "no se puede….", "no se debe….", "es demasiado difícil…"

TEMA IV
Fase extractivista del sistema capitalista

Como hemos venido reflexionando, la base económica está definida por una relación social que produce la riqueza y los bienes que necesitamos para vivir. Esta base económica está comprendida por los medios de producción y las relaciones de producción. Es en esta base económica que también se integran el patriarcado y el colonialismo.

La riqueza se produce en forma colectiva, pero la apropiación de esta riqueza se vuelve privada por quienes son dueños de esos medios de producción. La clase trabajadora genera la riqueza, la burguesía se apropia de esta riqueza.

La base económica va cambiando en el tiempo, por ejemplo, de una base más mercantil pasamos a una industrial en donde la producción fue la que impulsó la acumulación del capital. En la actualidad estamos frente a una dimensión más financiera y especulativa de la acumulación del capital, producto de la fase neoliberal y neodesarrollista. En esta fase de acumulación actual, ligada a lo financiero, se impulsa una estrategia que fortalece un modelo extractivista de acumulación, es decir, que se extraen de los países de la periferia materias primas y bienes comunes naturales (minería, hidroeléctricas, etc.), acompañada esta extracción de una explotación general de medios de producción.

No hay extractivismo, no hay minería, no hay represas, ni infraestructura, ni carreteras, ni grandes monocultivos, sin militarización de la sociedad, sin narcotráfico, sin grupos paramilitares, sin represión, pues esto forma parte del modelo.

Se utiliza el poder ejecutivo para garantizar la agenda económica, y el poder judicial para reprimir protestas y movilización popular. Es así que se impulsa la criminalización de las luchas sociales y las acciones violentas como Golpes de Estado. Los medios de comunicación tienen la función de consolidar la opinión pública en favor del modelo económico y las formas de acumulación.

El extractivismo genera una gran polarización social y económica. Los gobiernos intentan contener esa polarización con las políticas sociales, dando migajas a los pobres para evitar el estallido social. No es que detrás de estas políticas sociales haya un interés de justicia ni un reparto equitativo de bienes para que la desigualdad sea menor, no. Lo que hay es solamente el interés de que la gente tenga lo mínimo para que no se rebele. Por eso las políticas sociales siempre van acompañadas con una enorme carga de publicidad, de

discurso para aminorar la protesta. Y cuando hay protesta, viene la criminalización y los defensores del territorio y de los derechos humanos van a la cárcel. Además esta política de los poderosos destruye la vida, destruye la naturaleza, contamina. Quizá la contaminación es lo primero que vemos y nos resistimos al modelo porque es inocultable.

Esto es un nuevo colonialismo. Podemos intuir que detrás de este proceso extractivo, neocolonial, hay un proyecto de sociedad que condena a los pobres a seguir siendo pobres, a vivir en los peores lugares, ambiental y geográficamente hablando: por un lado, en las ciudades, en los márgenes de los arroyos contaminados, o aislados en lugares amurallados, en muros, dentro de muros. Por otro lado, en el campo, en los lugares de peor calidad de tierras, en las alturas o en lugares donde no pueden sobrevivir los campesinos. En la medida en que la clase capitalista se apropia de los bienes comunes como el agua, los pobres están condenados no a vivir, sino a sobrevivir en condiciones cada vez peores.

Segundo paso:
la proyección de la tercera y cuarta parte del video:
"De cómo las gatas y los gatos lograron organizarse" y " De cómo las gatas y gatos llegaron a acuerdos importantes para la acción"

Preguntas:
1) ¿Qué sentimientos y emociones les provocan estas últimas dos partes del video?
2) ¿Cuáles son los retos o contradicciones a los que las gatas y gatos se enfrentan?
3) ¿Es posible una estrategia sin violencia?
4) ¿Es posible imaginar una consulta internacional y una cumbre mundial de gatas y gatos?
5) ¿Cuáles son las limitaciones y fortalezas de gatas y gatos?
6) ¿Cómo enfrentar el divisionismo interno y favorecer la solidaridad, el autocuidado y la autodefensa entre gatas y gatos?
7) ¿Qué entienden ustedes por capitalismo verde?
8) ¿Qué quiere decir "no somos los dueños del planeta o el centro del universo, somos una especie más"?
9) ¿Existe un modo de pensar y una lógica masculina en las relaciones sociales?
10) ¿Qué es anteponer el interés común sobre el interés particular?
11) ¿Cuál es la relación entre "consumo" y "comunicación y cultura"?
12) ¿Qué estrategias o alternativas se están poniendo en marcha en tu realidad para hacer frente al poder de los tigres?

TEMA V
Contrahegemonía para el cambio social

El concepto de "hegemonía" elaborado por Gramsci, invita a pensar en el proceso de dominación social ya no como imposición desde un exterior y sin sujetos, sino como un proceso en el que la burguesía ejerce control sobre las clases dominadas, especialmente, la clase trabajadora, en la medida en que representa intereses que también reconocen de alguna manera como suyos las clases dominadas.

Lo hegemónico no está referido a la uniformidad o unidad. En realidad alude a la existencia de la pluralidad en la sociedad. Desde tal perspectiva, el consenso no implica la desaparición de la diferencia, sino su existencia mediante un "pacto" con normas establecidas para su cumplimiento. A dicho pacto contribuyen los mecanismos, herramientas, espacios e instrumentos de la superestructura ideológica, como los religiosos (el sistema de las distintas Iglesias), educativos (el sistema de las distintas "escuelas", públicas y privadas), informativos y/o comunicativos (prensa, radio, T.V., etc.), culturales (literatura, artes, deportes, etc.), el familiar (que además de cumplir las funciones de reproducción de la fuerza de trabajo, es unidad de producción y de consumo) y las organizaciones de la sociedad civil, ya que éstos son lugares claves donde se da la disputa entre posturas hegemónicas y contrahegemónicas.

Precisamente en el proceso de socialización a través de la familia, el barrio, la iglesia, la escuela y, fundamentalmente los medios masivos, se van incorporando en las clases sociales dominadas la cosmovisión y los intereses de la burguesía. Es decir, la burguesía obtiene hegemonía imponiendo un liderazgo moral, político e intelectual sobre las clases dominadas, promoviendo su cosmovisión, la supremacía de otro, haciendo de sus propios intereses los intereses de toda la sociedad ("a los gatos se les fue olvidando que eran gatos y solamente aspiraban a convertirse en tigres").

En ese vaivén de posturas la comunicación tiene entonces un carácter de clase y una función en consonancia con los intereses de clase a los que sirve de instrumento: o lograr el consenso y por lo tanto el mantenimiento de la alienación y la legitimación de la hegemonía, o superar la alienación e invertir la situación de dominio desde una posición contrahegemónica.

Las posturas contrahegemónicas para el cambio social, suponen un sentido alternativo en el cual se disputan cotidianamente los significados, símbolos y valores en busca de modificar

la correlación de fuerzas y poder, con la intención de transformar la postura dominante en la sociedad. La cultura alternativa cuestiona una y otra vez las formas de vida hegemónicas, produciendo una nueva visión del mundo, del imaginario individual y colectivo de mujeres y hombres, de los mismos objetos y de la historia propia y ajena.

Por tanto, como una dimensión más del proceso de transformación, la tarea, sin duda, debe estar ubicada dentro de una estrategia integral de transformación social para superar el estado de alienación, mediante un proceso de construcción de conciencia crítica en los ámbitos privado y público, personal y social. Lo cual significa claramente alejarse de una concepción fragmentada de la realidad, en la que el individuo se ve a sí mismo como un objeto dominado por fuerzas externas en un entorno que concibe sin posibilidad de ser transformado y, en cambio, transitar a una concepción científica que visualiza la posibilidad de transformación social a través de la acción de hombres y mujeres, en la que éstos/as reconocen y re-significan su pertenencia a una clase social con intereses propios.

De igual forma, también significa recuperar la calidad de sujeto político y el dominio sobre el mundo, sobre el propio conocimiento. Tres dimensiones son fundamentales en esta estrategia: La organización, la educación y la comunicación popular, cuya visión, propósito y horizonte primordial, en la teoría y en la práctica, es el protagonismo y la emancipación de las clases populares.

En este sentido, es imprescindible reconocer que las clases populares tienen voz, que poseen un conjunto de significados multifacéticos por medio de los cuales los sujetos que comparten un espacio social o una identidad común, hablan y dialogan, leen la experiencia e interpretan la vida y el mundo. La voz resulta de cierta mediación de un discurso privado, pero que indiscutiblemente está situado en la trama del lenguaje y de los significados compartidos y colectivos. Desde tal horizonte, la cultura se constituye en el lugar privilegiado para impulsar los procesos de contrahegemonía para el cambio social.

TEMA VI
Identidades gatunas fuertes contra el divisionismo y la dominación

La construcción de las identidades es un proceso histórico, dinámico, permanente. Las identidades individuales sólo se explican desde la relación dialéctica con las identidades colectivas y culturales. Del mismo modo, podemos afirmar que sin las interacciones dialécticas con las alteridades y otredades, con los encuentros y desencuentros, no es posible construir identidades.

El contexto sociopolítico, económico y cultural, que es donde podemos ubicar las disputas entre los diferentes grupos identitarios, influye de manera importante en la construcción de identidades, ya sean asumidas o asignadas.

La noción de habitus, desarrollada por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, nos ayuda a entender el dinamismo de las identidades y el papel que juegan la cultura en su configuración. El habitus se ha adquirido y se incorpora de manera duradera en el cuerpo (se corporiza) en forma de disposiciones permanentes, estructuras estructuradas, dispuestas a funcionar como estructuras estructurantes. El habitus es, por lo tanto, un "sistema de disposiciones adquiridas por medio del aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores" de percepción, pensamiento y acción.(1)

Aquí el término disposiciones es utilizado en más de un sentido: en primer lugar, expresa el resultado de una actitud organizada, por lo que posee un sentido próximo al término estructura; además, designa una manera de ser, un estado habitual y una predisposición, una propensión o una inclinación.(2) Por ello, particularmente el habitus posee una fuerte capacidad generadora o creadora de formas de ser, de maneras de actuar, ya sea en las familias, los barrios, las colonias, las comunidades indígenas y campesinas, los pueblos, pero también marcan las construcciones sociales de género, de raza, etnia y de clase social.

En general, los grupos dominantes logran imponer, asignar y, en ese sentido, enajenar a través del aparato de producción cultural ideológica (instituciones educativas y religiosas, medios de comunicación, etc.), los habitus que responden a sus intereses y que provocan identidades débiles en las clases dominadas. Esta imposición está en la base del no reconocimiento de las diversidades y por tanto de la fragmentación de las diversas luchas por la emancipación.

Las identidades que son asignadas o impuestas es lo que llamamos enajenación. Esto sucede cuando, por una parte se pierde el sentido de la trascendencia, de la lengua, que no sólo es una forma de comunicarnos sino que expresa nuestra cosmovisión y, por otra, integramos acríticamente elementos que vienen de fuera sin decidir ni tener el control sobre ellos (educación, espiritualidad, salud, etc.).

Las identidades fuertes son aquellas donde, por un lado, las personas, colectivos, comunidades y pueblos se reconocen, se asumen, desde su cosmovisión, lengua y sentido de trascendencia y, por otro, deciden sobre aquellos elementos que integran a su propia identidad y además mantienen el control sobre ellos. A esto llamamos lo propio.

Las relaciones comunicativas comprometen la construcción de la propia identidad, individual y colectiva, porque a través de ellas las personas y los grupos se enriquecen, reciben, reciclan y usan significados, modificando sus maneras de ser y de relacionarse.

Estás relaciones determinan la construcción de las identidades y las formas socioculturales de ser, de estar, de percibir, de ejercer el poder y de comunicar.

Notas:
(1) BOURDIEU, Pierre: "Algunas propiedades de los campos", en Sociología y cultura, Grijalbo/CONACULTA, México, 1990, p. 141.
(2) KAPLÚN, Gabriel: Comunicación, educación y cambio. La Habana. Editorial Caminos. 2001. Colección educación popular del mundo. Número 14

TEMA VII
Identificación de problemáticas, estrategias y alternativas

I. Estrategia y Táctica

La estrategia responde a la pregunta sobre qué debe hacerse en una determinada coyuntura, para cumplir con objetivos a corto, mediano y largo plazo. Establecer un plan de acción propio (de gatas y gatos), interpretar el plan del oponente (de tigres y tigrillos), tener una orientación del rumbo de los acontecimientos en el futuro, son los principales elementos que forman una estrategia.

La táctica contesta la pregunta de cómo llevamos a cabo nuestros planes. Calcular con exactitud cada movimiento, encontrar maniobras, combinaciones o recursos para mejorar nuestra posición es competencia de la táctica con la que se lleva a cabo la estrategia.

La relación entre los dos conceptos es fundamental. No es posible aplicarlos en forma independiente. Sin táctica, la estrategia nunca podría concretarse, ya que no encontraríamos el camino para coronar con éxito los planes que diseñamos. Sin estrategia ni lineamientos generales, la táctica no tendría objetivos claros y su aplicación sería errónea.

II. Correlación de fuerzas

Para elaborar nuestras estrategias, además de ubicar el momento histórico en el cual nos encontramos, tenemos que hacer un análisis de la correlación de fuerzas con que contamos en el contexto que vivimos.

Definimos correlación de fuerzas como la capacidad de cada clase de imponer sus intereses en una coyuntura, refiriéndonos a las clases populares (gatas y gatos) por un lado y la burguesía (tigrillos y tigres) por otro.

Al hablar de intereses hablamos por una parte, de intereses de corto plazo o las posibilidades que tenemos para lograr el cumplimiento de ciertas reivindicaciones y, por otro, de intereses estratégicos que son de largo plazo, y se refiere a la correlación que tiene una clase de instaurar un modelo de sociedad, de poner las reglas, dominar el "juego" y establecer una hegemonía.

Para diseñar o actualizar una estrategia, para definir las tácticas en un momento determinado, es necesario hacer un balance real de las fuerzas acumuladas. Esto nos permite ver nuestra capacidad frente a las clases dominantes. Sin embargo, no debemos perder de vista que cada clase está conformada por múltiples sectores que a su vez tienen diferentes intereses y necesidades.

Con esto en mente, debemos establecer qué puede convertirse en una fuerza tanto para las clases populares como para la dominante. Para medir a estas fuerzas tenemos que tomar en cuenta las diferentes dimensiones del poder y sus concreciones en los ámbitos político, económico e ideológico/cultural.

La pregunta a realizar es cuánta es la fuerza que acumulamos o desacumulamos en cada uno de estos campos frente a las fuerzas que acumulan o pierden los sectores dominantes. Es necesario hacer una lectura del contexto al cual nos estamos refiriendo. En la medida que logremos identificar lo que nos une, podemos construir unidad y acumular más fuerzas. No se trata de ocultar las diferencias, sino destacar los puntos comunes para hacer alianzas y avanzar.

Aquí la clave no es centrarnos en nuestros problemas sectoriales, sino visibilizarnos desde todos los flancos fuertes y débiles. Es ver la forma en que se integran todas las dimensiones: lo económico con lo ideológico y con lo político, cómo las fuerzas en un ámbito debilitan o refuerzan las fuerzas de otro ámbito, cómo van creando sinergias unas con otras. Necesitamos aprender de las contradicciones y descubrir oportunidades en las crisis. Al tener un panorama de nuestras fuerzas en el escenario actual, las estrategias nos brindan la capacidad de transformar las fuerzas posibles en fuerzas reales en un contexto determinado.

III. Pistas para construir una estrategia desde los movimientos

Recuperar la memoria histórica. Es importante recuperar los aprendizajes que nos aportan las luchas de nuestros pueblos en distintas épocas en nuestros países, a nivel de la región mesoamericana, latinoamericana y mundial. Es una contradicción que los mismos dirigentes populares desconozcan la historia del movimiento y sepan la "historia oficial" de la clase dominante.

Partir de la realidad que vive el pueblo. Es necesario partir de la cotidianidad del pueblo y de cada uno de los sectores populares. Eso implica caracterizar la composición del movimiento: conocer su práctica, reconocer quiénes son y cuáles son sus necesidades, las problemáticas que enfrentan, cuáles son sus objetivos. Hay que identificar todas las oportunidades que se presentan, ubicar nuevos caminos. Hay que buscar las alternativas junto al pueblo. Debemos aprender a crear ideas y propuestas desde la vivencia cotidiana, desde la comunidad.

Mandar obedeciendo. Podemos tener las mejores ideas, los mejores proyectos, pero si no tenemos el poder para que se haga junto al pueblo y a su favor, entonces no favorecemos el cambio, sino la continuidad. Hay que generar y mantener el diálogo en las relaciones que establecemos con otros, pero más aún con el pueblo no organizado que no necesariamente simpatiza con nuestra causa.

Un proceso de construcción colectiva. Es importante tener claro que las estrategias no existen mientras no se cumplen. Las decisiones sobre la misma se tienen que tomar con quien tendrá responsabilidades en la misma. Se tiene que discutir qué significan, de lo contrario, cada quien la interpretará a su manera.

Realizar un análisis del contexto, ubicar claramente cuáles son nuestros enemigos estratégicos, cuyos intereses son irreconciliables con los nuestros. Para este paso proponemos tres momentos:

a. Ubicar la correlación de fuerzas estructural (global-nacional). Utilizamos una dinámica participativa llamada "el árbol social".

b. Definición de fuentes y usos de poder de Actores y Sujetos. Retomamos las cuatro categorías del análisis clásico de las fuentes de poder: Político, Económico, Ideológico y Militar.

c. Análisis de la correlación de fuerzas: Caracterización de Actores, Niveles de poder y postura de los Actores, Relaciones y Alianzas, Correlación, Escenarios Futuros y Posibilidades de Acción.

Definir los objetivos de corto, mediano y largo plazo. En una estrategia lo que nos hace avanzar no sólo son las reivindicaciones concretas, sino también la utopía de los sectores populares.

Crear mensajes políticos claros, atractivos y concretos y contar con los medios para difundirlos. En la elaboración de mensajes políticos es importante reflejar qué va a obtener

la población con la lucha. Evitar la reproducción de mensajes de la ideología dominante y sexista. Las consignas deben reflejar el espíritu de la estrategia de lucha.

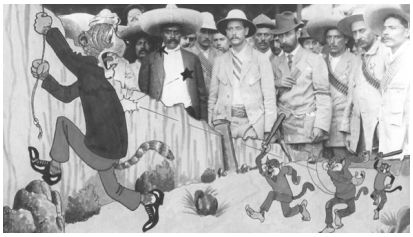
Elaborar un plan de comunicación. Los medios son fundamentales. Las redes sociales y los medios electrónicos son parte de nuestra realidad; no usarlos significa desaprovechar su potencial. Podemos y debemos diversificar los medios de comunicación, el arte popular, la música, el teatro, el cine, encuentros, talleres, asambleas, etc.

Definir alianzas estratégicas y tácticas. Impulsar una política de alianzas implica diseñar políticas claras y precisas. "Si queremos llegar rápido, podemos ir solos, pero si queremos llegar lejos, tenemos que ir juntos". Lo importante es no perder el objetivo y nuestro posicionamiento político. Las alianzas deben ser hechas con una visión regional, puesto que la burguesía tiene una estrategia mundial.

Fortalecer nuestra organicidad interna. Ser incluyentes no por cubrir una cuota, sino involucrar a diversos sectores, en especial mujeres y jóvenes, en la toma de decisiones. Garantizar la autosostenibilidad, tener una propuesta económica interna para el sostenimiento de nuestras luchas. Hay que evitar la dependencia de proyectos con financiamiento externo que impulsan el asistencialismo y desmovilizan. Debemos crear otras formas: aportes de cuotas, colaboradores voluntarios que aporten donaciones en tiempo, dinero o recursos, combinar actividades que recauden fondos y sirvan de visibilización de la lucha: fiestas, cines móviles, etc.

La autodefensa y cuidado de nuestros acumulados y fuerzas internas. Un movimiento tiene que tener claro cómo protegerse ante las posibles infiltraciones del enemigo, las amenazas de cooptación y compra de sus integrantes. También tiene que cuidar las fuerzas que va acumulando. Es importante tomar en cuenta las particularidades de cada integrante, buscar cómo apoyarse mutuamente, animarse, cómo complementarse, no exigir lo mismo a todos, ubicar a cada quien según sus fuerzas, intereses, motivaciones y posibilidades.

Contar con un plan de formación política. Dentro de nuestra estrategia debemos definir cómo vamos a formar a la base, a las y los activistas y la dirigencia. Ser críticos respecto al discurso académico, dosificar los contenidos académicos según necesidades y niveles, no reproducirlos tal cual. No posicionar dentro de los movimientos a una persona con formación académica como superior. No basta tener claro el proyecto político emancipador, es necesario reconstruir los mecanismos del poder realmente existente e implementar las nuevas formas de ejercerlo, en coherencia con el proyecto, haciéndose visible desde ya, en las formas organizativas que gesta. La participación activa en la lucha es parte sustantiva de la formación política.



TEMA VIII
Autonomía material y política (3)

La palabra "autonomía" tiene larga tradición en los movimientos populares en México. La lucha por la autonomía universitaria, en la década de 1920, forjó evocaciones y connotaciones que reaparecieron en la década de 1970.
En 1985 y 1994 se unió esta autonomía universitaria a la sociedad civil, para acotar la nueva semántica de la transformación social en la que no se entienden una sin la otra. El levantamiento zapatista trajo la autonomía al centro del debate político en México. Mientras el gobierno la rechazaba de plano, se afirmó como demanda política popular.(4)

La demanda de autonomía de los pueblos indios implica, ante todo, respeto y reconocimiento para lo que ya tienen. No es una propuesta ideológica o una tierra prometida. "La autonomía no es algo que tengamos que pedirle a alguien o que alguien nos pueda conceder", ha precisado un dirigente yaqui; "poseemos un territorio, en el que ejercemos gobierno y justicia a nuestra manera, lo mismo que capacidad de autodefensa. Exigimos ahora que se reconozca y respete lo que hemos conquistado." (Oaxaca, 1995) (5)
Los pueblos indígenas necesitan de la autonomía para proteger su cultura, su cosmovisión, su mundo como algo distinto y diferente al mundo hegemónico [...] La autnomía no puede ser fruto de «un acto único» sino que requiere «un lapso relativamente prolongado, cuya duración no es posible determinar de antemano» (Díaz Polanco, 1997: 156-57). Esto es así porque la autonomía no es una concesión de una de las partes (el Estado) sino una conquista del sector social que necesita proteger y potenciar su diferencia para poder seguir existiendo como pueblo.(6)

El control del territorio es la base primera sobre la que se construye la autonomía. Pero la autonomía no consiste en una declaración ni representa un objetivo ideológico. La autonomía está vinculada con la diferencia.(7)

Esta verdadera revolución en zona zapatista tiene varias puntas. Por un lado hay cambios en la producción y reproducción de la vida cotidiana: las comunidades y los consejos municipales toman la educación, la salud y la producción agrícola en sus manos. Esto ha contribuido a mejorar notablemente la calidad de la vida cotidiana de los pueblos y comunidades zapatistas y ha sido una de las bases materiales decisivas para que construyeran los diversos escalones del autogobierno.(8)

La segunda cuestión es precisamente la construcción de la autonomía política. El núcleo básico siguió siendo la comunidad con su asamblea, pero se crea una instancia superior, el Consejo Municipal, que agrupa representantes de cada comunidad que integra el municipio rebelde autónomo(9), es decir, se conforma un gobierno propio, en el que se “manda obedeciendo”. Las autoridades, responsables de las funciones específicas que se les encomiendan, son revocables en todo momento.

La administración de justicia, entre los pueblos indios, no es la aplicación descentralizada de normas comunes, cuya aplicación se confía a profesionales, sino el ejercicio de un régimen jurídico alterno, fundado en la vitalidad de la costumbre cambiante y según normas no codificadas. La "jurisdicción" no se establece como un ámbito de aplicación de las leyes generales o del régimen de gobierno centralizado, sino como un espacio realmente autónomo.

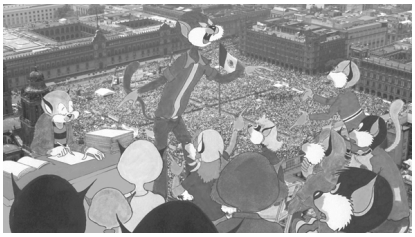
La capacidad de autodefensa de los pueblos indios expresa la decisión y capacidad de resistir, aún con armas, las intromisiones del mercado o el Estado en la vida comunitaria. No equivale a la función gubernamental de vigilancia, por la que se ocuparían de su propia seguridad, subordinados a las leyes generales y a los mandos jerárquicos del Estado.

Todo ello existe en numerosas comunidades indias y en menor grado en otros grupos, rurales o urbanos, tolerado en diversa medida por las autoridades. Pero se ha practicado siempre a contrapelo del régimen dominante, y está continuamente expuesto a contradicción y disolución al extenderse "el imperio de la ley" y la invasión administrativa de la vida cotidiana, junto con la explotación económica y el reino del "libre mercado", ahora globalizado.

El régimen de autonomía por el que se está luchando no surge como contrapeso del poder estatal, sino que hace a éste superfluo. La lucha autonómica, en su versión sustantiva, modifica las implicaciones convencionales del derecho a la libre determinación, que en las normas internacionales legitima la aspiración a la independencia política, en un estado-nación propio o en el seno de otro ya existente.(10)

La autodeterminación cultural que enarbolan actualmente los pueblos indios combina la libertad y capacidad de determinarse en los espacios propios con la de determinar con otros pueblos y culturas formas de comunión cultural y política, basadas en un diálogo intercultural. En vez de que una cultura predomine sobre las demás, se plantean construir un mito común a todas, una visión compartida, un nuevo horizonte de inteligibilidad. Esto exige reconstruir la sociedad desde su base, para que indios y no indios puedan finalmente ser lo que son en libertad, con democracia radical.(11)

Notas:
(3) Este apartado está construido en base a "separatas", por un lado del libro Autonomías y emancipaciones: América Latina en movimiento. Raúl Zibechi. Programa Democracia y Transformación Global. 2007. Capítulo II América Latina en Movimiento. Pp. 128-130.
(4) Gustavo Esteva. Otra Autonomía, otra democracia. México. Enero 2009.
(5) Idem
(6) Idem
(7) Raúl Zibechi. Autonomías y emancipaciones: América Latina en movimiento. Raúl Zibechi. Programa Democracia y Transformación Global. 2007. Capítulo II América Latina en Movimiento. Pp. 128-130
(8) Idem
(9) Idem
(10) Gustavo Esteva. Otra Autonomía, otra democracia. México. Enero 2009.
(11) Idem



TEMA IX
Esperanza y Utopía

Vivimos un momento histórico de muchos claroscuros, de una creciente y sistemática embestida del sistema capitalista, patriarcal y colonial, que se concreta en las agresiones de las grandes corporaciones transnacionales, del Estado y el crimen organizado en contra de los pueblos, comunidades, movimientos, organizaciones que están luchando, resistiendo frente al sistema y defendiendo su territorio, construyendo autonomías.

Pero también estamos viviendo procesos que construyen vida, esperanza, poderes distintos para la defensa del territorio, la libertad, la emancipación, la autodeterminación y las autonomías; procesos que le están haciendo grietas al sistema capitalista, patriarcal y colonial. Procesos que nos permiten mantener los sueños y las utopías, que nos ayudan a resistir frente a los que inventaron la manera de apagar el sol, que nos recuerdan que somos parte de un movimiento histórico, que nos une en el tiempo y el espacio, con los movimientos libertarios de nuestro México, de nuestra América Latina, de nuestro mundo… Que nos recuerdan que luchamos desde un legado que nos dejaron hombres y mujeres que dieron su vida, por los suyos, por su tiempo, por el futuro, por nosotros/nosotras y las generaciones que vienen, pero también nos recuerdan que luchamos desde una construcción del aquí y el ahora.

Parafraseando el poema de "Los portadores de sueños" de Gioconda Belli, afirmamos que frente a las contradicciones, las dificultades y la desesperanza, también se puede encontrar la manera de engendrar de nuevo la vida. Frente a las profecías de la destrucción del mundo, de la muerte, de la desesperanza, del desamor, de la represión, de la catástrofe,

existe también la vida, el amor, la fertilidad, la esperanza, las y los utópicos, la pasión, la rebeldía, la subversión, el gozo. La vida se recrea, se construye y se engendra. Tesis, antítesis y síntesis, dialéctica que en medio de las contradicciones, nos posibilita seguir caminando, seguir construyendo y avanzando.

Por esto reafirmamos que necesitamos la firmeza de nuestras apuestas éticas y políticas, que el proceso de transformación de la sociedad implica que las mujeres y hombres que impulsamos estos cambios también nos transformemos, en particular en nuestras prácticas, actitudes y relaciones, que el rigor metodológico y la alegría, la elaboración teórica y la poesía, pueden ir juntas, y además, es bueno que así sea. Que jugar es cosa seria y vale la pena hacerlo. Que nos urge descolonizar la manera de construir conocimientos y que lo complejo puede ser simple si nos liberamos de ataduras impuestas. Que no hay "recetas metodológicas o políticas", sino construcciones contextualizadas que parten de la realidad concreta, siempre mejores que las construcciones teóricas. Que la participación plena de los Sujetos en los procesos emancipatorios se escribe con mayúsculas, para que no se nos olvide y para que vaya siempre a la vanguardia y a la retaguardia de todos los sueños y construcciones posibles.
Por eso seguimos soñando con eliminar las relaciones de colonialismo, neocolonialismo, capitalismo y patriarcado, con el logro colectivo de una vida plena, basada en relaciones armónicas y equilibradas entre los seres humanos y entre todos los seres vivos, en la reciprocidad y en la complementariedad que supone el reconocimiento de que los seres humanos somos parte de la naturaleza, dependemos de ella y somos interdependientes entre nosotros; esta perspectiva marca una ruptura con la centralidad de la persona, la superioridad de lo humano y con las nociones de progreso, desarrollo y bienestar capitalista-extractivista.

Soñamos con una economía para la vida, que recoge la cosmovisión de los pueblos ancestrales, que tienen en común el ubicar como eje de la vida, la complementariedad y la cooperación. Soñamos con un sistema de producción que respete el equilibrio con la naturaleza: que no dañe los bosques, que no contamine los ríos, que cuide el agua, los bienes comunes naturales y todos los seres vivos. Que promueva relaciones equitativas y en equilibrio entre hombres, mujeres, jóvenes y adultos, pueblos y naturaleza.

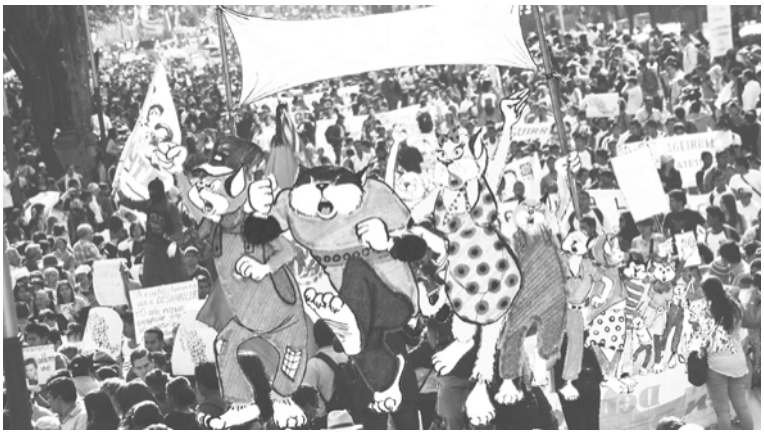
Por delante, en medio de la noche de la intolerancia frente a la defensa del territorio y las causas de los pueblos, nos queda la tarea de seguir alimentando los fuegos que arden en el sur. Que no se nos apaguen porque los necesitamos!!! Porque nos dan esperanza en nuestras luchas, resistencias y construcciones, en nuestros pueblos y comunidades, en nuestro México, en nuestra América Latina, todavía irredenta pero siempre insurrecta.

"La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos,
ella se aleja dos pasos

y el horizonte se corre diez pasos más allá.
¿Entonces para que sirve la utopía?
Para eso, sirve para caminar".

Eduardo Galeano.

GLOSARIO



Autocuidado

Aunque el autocuidado es un concepto en permanente cambio y construcción, a continuación se puntean algunas ideas para entender su definición conceptual y política, así como la importancia de ponerlo en práctica desde los pueblos, movimientos y organizaciones.

Vivimos en un sistema de poder que está diseñado para hacernos infelices, para borrar la felicidad y el bienestar de la mayoría de la población y de los pueblos organizados, movimientos y organizaciones en particular. El objetivo es que las personas vivan con miedo, enfermas, emocionalmente desgastadas, para impedir su participación plena y activa en la transformación social.

El estrés que la opresión, la explotación y la injusticia ocasionan es colectivo. Cuando una persona es agredida, violentada, atacada, es afectada en lo particular y eso es muy grave, pero también hay una afectación colectiva, que muy pocas veces, por no decir nunca, es tomada en cuenta y menos aún, enfrentada.

A nivel colectivo, el autocuidado es una práctica de autorreflexión y acción colectiva que cuestiona al sistema capitalista, patriarcal y neocolonial que impone condiciones que

generan desgaste al trabajo de defensa, a la lucha y a la resistencia; es una acción política, un compromiso con el cuidado propio y en relación a las otras/os que nos permite coadyuvar a la permanencia de nuestros movimientos, organizaciones y colectivos, que permite que nuestro trabajo no ponga en riesgo nuestra integridad, nuestra salud y bienestar.

El autocuidado, implica generar espacios colectivos para expresar cómo hacer más satisfactorio nuestro trabajo, cómo articular nuestras actividades como activistas y militantes sin desatender otros aspectos de nuestra vida como la familia, las amistades y la libertad de decidir sobre nuestro desarrollo personal.

El autocuidado es, primordialmente, una práctica de autoconocimiento, en la que cada quien define qué es lo mejor para sí y en ese sentido es dinámico, tanto porque cada uno/a puede ir modificando con el tiempo sus prácticas, como porque va constantemente de lo personal a lo colectivo y viceversa.

El autocuidado representa también un acto de reconocimiento y confianza en la capacidad de nuestras/os compañeras/os, significa también que debe ser acompañado de procesos de enseñanza-aprendizaje en los que podemos abonar al empoderamiento de las nuevas generaciones de activistas, desde otra visión que no sea la del sacrificio y el desgaste sino la del gozo y el equilibrio(12) .

Autodefensa

La autodefena surge como estrategia de lucha para evitar los desalojos. El ejercicio del derecho de autodefensa lo comienza la comunidad que se ve afectada y que es acompañada generalmente por otras comunidades, movimientos y organizaciones.

La autodefensa es un recurso de la organización social para enfrentar las diversas violencias que afectan a la mayor parte de la población, especialmente la más vulnerable. La autodefensa es ante todo el esfuerzo por recuperar el tejido social, el sentido de comunidad, el poder de decisión de la población que durante décadas se ha venido delegando a unas autoridades cada vez más alejadas, más insensibles, muchas de ellas involucradas en actividades ilícitas.

Autodefenderse, supone integrar a todos los sectores excluidos, porque defender es precisamente enfrentar las causas del empobrecimiento, de la explotación, la exclusión, la opresión y el despojo, que es el origen primario de toda violencia hacia las mujeres, hacia las y los obreros, campesinas/os, jóvenes, la comunidad LGTB, etc.

Autodefensa es también fortalecer la soberanía, la autonomía y la autodeterminación de los pueblos originarios; defender es luchar también por un paso digno de las poblaciones migrantes, para quienes la migración se ha vuelto no una opción, sino una maldición ya que en su camino mueren, son mutilados, violados, secuestrados, sujetas/os de trata y tráfico.

Capitalismo verde

El capitalismo verde es la forma en que el capitalismo "ecológico" se refiere a la conquista de la naturaleza y la vida a través de "ajustes" ecológicos con los que busca integrar la naturaleza al mercado, mientras mantiene un modelo extractivista con profundos impactos sociales y ambientales. Así, el capitalismo no niega sus impactos, ese no es su propósito; lo que pretende es "administrarlos", compensarlos con programas sociales que permiten legitimar el modelo y contener la protesta social. Busca limpiar la imagen de las formas de explotación cuestionadas por sus impactos sociales y ambientales; busca también concebir nuevos fundamentos para el modelo de crecimiento económico y así mantener vigente el paradigma del desarrollo, el cual se encuentra en crisis ante la incapacidad de responder a problemas ambientales generados por él mismo y a una mayor crisis civilizatoria que lo desborda. El capitalismo verde intenta así mismo, garantizar una mayor cantidad de recursos naturales y servicios ambientales para la reproducción del capital y desarticular la creciente protesta social y la resistencia ligadas a las luchas frente a la minería, por el agua, la soberanía alimentaria, la diversidad y la defensa del territorio. El despliegue de los ajustes del capital se enmarca en la tendencia de dominar con sus leyes todo lo que pueda, lo cual implica ver la naturaleza, la diversidad o el conocimiento ancestral como nuevas formas susceptibles de ser explotadas, creadoras de ganancia y determinadas por el mercado.

La privatización de tierras, aguas, recursos minerales, territorios estratégicos, frecuencias radiales y televisivas, paisajes, especies, etc., son fuente de enriquecimiento estructural, permanente, perverso, pues se funda en el despojo y el dominio económico excluyente sobre recursos no reproducibles.

La autodefensa del territorio

Nuestra lucha es por los territorios, como espacios en disputa por su capacidad de proveer plenitud y satisfacción. Estos son al menos, cuerpo, tierra, memoria e historia. El cuerpo es el espacio particular que se convierte en la síntesis de las múltiples relaciones de poder, ya sea en lo individual o en lo colectivo.

El territorio-cuerpo es el instrumento con el que los seres experimentamos la vida, sintetiza todas las maneras de convivir y actuar. Es el espacio que nos posibilita sentir, nos hace sentir, nos permite sentir. Está en disputa porque quiere ser normado y orientado por la ideología dominante hacia el cumplimiento de funciones y actos concretos. Los cuerpos de

las mujeres y los hombres son construidos y manipulados de diferentes maneras. El cuerpo de ambos ha sido concebido para desempeñar un rol dentro de la lógica de acumulación. Por esa razón, la sociedad ha construido, a través de mecanismos ideológicos, nuestra subjetividad alrededor de la sexualidad y la capacidad reproductiva. Ambas están siendo controladas por las costumbres que establecen cuáles son los deseos y las normas para ser hombres o mujeres.

Cuando hablamos del modelo de acumulación de capital ponemos nuestra atención en la esfera de lo productivo y observamos cómo la materia prima se transforma en mercancía en el juego que hace que suceda la industrialización y la enajenación de la fuerza de trabajo. Pero la economía, como hecho particular, sólo contempla una esfera de la vida.

Sin embargo, el modelo de acumulación de capital ha construido también una subjetividad que privilegia el ejercicio de la violencia como modelo para la interacción. Por una parte controla el cuerpo de las mujeres mediante normas y dogmas y a los hombres como colectividad se les ha depositado la violencia como patrimonio exclusivo y se les invita a ejercitarla contra las mujeres de formas sutiles que inician en la pareja, se trasladan a la familia y se extienden a otras formas que se evidencian en la vida pública. En suma, la violencia se ha institucionalizado para supeditar los cuerpos femeninos a los procesos de reproducción y producción para acumular capital.

El pensamiento patriarcal está centrado en el poder del hombre sobre la naturaleza y sobre las mujeres, ambas son objeto de control y dominio. Se equipara a la mujer con la naturaleza por su capacidad de reproducción. Al hombre, se le asocia con la razón, y por lo tanto, con el control(13) .

El territorio-tierra, es el espacio trascendente de la vida de hombres y mujeres. Toda sociedad, todo pueblo, escribe y reproduce en la tierra sus historias, sus imaginarios simbólicos, su materialidad, en el presente y en las memorias recorridas y por recorrerse. La tierra-territorio es parte de la vida social, económica, cultural, política de toda sociedad humana y del mundo animal. Para los pueblos originarios específicamente, el territorio-tierra, es la vida misma porque en ella se resume su recorrido y el devenir histórico en el tiempo. Se diría que es la genealogía civilizatoria de toda una sociedad y es a la vez parte de los cuerpos individuales que habitan en ella. En su paisaje los pueblos que luchan escriben sus memorias y también sus olvidos. Es parte de la memoria colectiva y de la vida individual-familiar. Es la tenencia o posesión material y a la vez la soberanía y dignidad de los pueblos. Se expresa en ella la pertenencia y la forma de afirmar un tiempo-espacio de la vida y de la muerte.

Pero no sólo es eso, el territorio-tierra también es el espacio-tiempo de interrelación con el mundo animal que lo circunda y es parte constitutivo de éste. Es la interrelación de un

complejo mundo donde se generan escenarios de sinergia y de complementariedad entre la raza humana que se reproduce cultural y biológicamente, y los otros mundos que en su propia reproducción circundan al mundo humano.

La tierra es también madre y con ella se producen los alimentos y se trabaja para vivir. En ella se produce el sentido de pertenencia y el cuidado de la vida y a la vez, en sus montañas, valles, selvas y desiertos, se produce y reproduce la espiritualidad y el sentido de la vida.

Por otra parte también, el territorio-tierra, es fuente de poderes inscritos como soberanía, como autonomía, como autodeterminación, como normas, reglas, estética; en resumen, como una constitución socio-política: autogobierno y lugar en que se reproduce un tipo de cosmovisión. Es en este sentido que el territorio-tierra, al ser un recorrido se convierte en significación y representación de la comunidad de mujeres y hombres que la habitan. Es geografía pura convertida en territorio y soporte material para la reproducción histórica de la memoria colectiva.

De este modo, tierra-territorio, es un factor de construcción de poder popular de los pueblos indígenas, de las y los campesinos, definidos en un nuevo bloque de poder territorializado. La apuesta es, sin perder la memoria, cambiar la historia de dominación y explotación de las nacionalidades fundadoras.

Diversidad

En este mundo globalizado que pretende imponer una identidad uniforme, única, funcional al sistema capitalista, patriarcal y neocolonial, existe una resistencia por parte de quienes sufren explotación económica, despojo de tierras y bienes comunes naturales; opresión de sus cuerpos y control cultural y social que consiste en la reinvención de sus identidades. La pluralidad que complace al capital es la pluralidad domesticada, pues, para el gran dinero es veneno la irreductible, terca y subversiva diversidad de las mujeres, los hombres y la naturaleza, diversidad que es incompatible con el mercantilismo.

Los grupos identitarios que resisten, juegan un papel libertario al recuperar el carácter subversivo de la reivindicación de la diversidad, no sólo la étnica y cultural, también la etaria, la sexual, la política y hasta la utópica, pues ya no nos seducen igual que antes los mundos felices, unánimes que inspiraron las revoluciones del siglo pasado.

La diversidad se da en el seno de una misma sociedad dispareja y desgarrada, en un sistema-mundo heterogéneo pero unitario donde las diferencias estigmatizantes o libertarias, reaparecen una y otra vez no por inercia histórica sino por mecanismos estructurales de diferenciación.

La diversidad realmente existente es la más radical subversión frente al pensamiento ahistórico y universalista y frente a un sistema mercantilista donde el fundamento de toda relación social válida es el dinero. Éste descalifica identidades culturales, solidaridades y economías morales; socialidades diversas que para el capital son anacrónicas y perversas, y por ello son enviadas al pasado y sus reductos.

El dinero incorpora las diferencias identitarias en la globalización para hacer rentable tanto los productos orgánicos respetuosos de la diversidad de los ecosistemas, como los "sustentables" que además preservan la pluralidad étnica y social; de la misma manera que especula con la conservación de los recursos naturales creando un mercado de servicios ambientales y que al patentar los códigos genéticos hace lucrativa la biodiversidad. Para el capital las diferencias cuentan no por serlo sino porque producen dinero. En ese sentido, la diversidad biológica, geográfica, social, cultural, política, etc., es accidental mientras que la uniformidad de los seres humanos y la naturaleza es sustantiva. Sean identidades étnicas, especies biológicas, cocinas nacionales o cafés de origen, los que son "distintos" se admiten si son clasificables, normalizables, intercambiables y lucrativos.

Por tanto, para el capital, las identidades fuertes se diluyen; la pluralidad de los ecosistemas se reduce a códigos genéticos; la diversidad agroecológica deviene marca de origen; la originalidad creativa se legitima en el mercado del arte y en los medios. Para el mercado, el Estado y el imaginario que placen al capital, todas las diferencias son iguales.

Emancipación

La emancipación se refiere a toda aquella acción que permite a una persona o a un grupo de personas acceder, por sí mismos, a un estado de autonomía frente a toda forma de dominación de alguna autoridad o poder superior; significa la liberación de cualquier clase de vínculo de subordinación o dependencia de una persona, comunidad, pueblo o país, frente a otra. Por ejemplo la emancipación femenina, o la emancipación de las colonias al momento de acceder a su independencia.

En este sentido, la emancipación significa el paso de un estado de dependencia a otro de autonomía en el cual todos los lazos de sujeción ceden o se rompen, liberando al individuo, a un grupo, pueblo o país. Así, la emancipación puede asociarse a la recuperación de la libertad, la autodeterminación o la soberanía para tomar decisiones, actuar y determinar el destino propio. Se puede obtener la emancipación social cuando nos liberamos de las relaciones de dominación, opresión y despojo a que obliga el sistema capitalista, patriarcal y neocolonial.

Ecología

La ecología es la ciencia que estudia las interrelaciones de los diferentes seres vivos entre sí y su entorno. Estudia cómo estas interacciones entre los organismos y su ambiente afectan a propiedades como la distribución o la abundancia. En el ambiente se incluyen las propiedades físicas y químicas que pueden ser descritas como la suma de factores: el clima, la geología, la contaminación y los demás organismos vivos que comparten ese hábitat. Los ecosistemas están compuestos de partes que interactúan dinámicamente entre ellos junto con los organismos, las comunidades y también los componentes no vivos de su entorno.

Los procesos del ecosistema, como la producción primaria, la creación del suelo, el ciclo de nutrientes, y las diversas actividades de construcción del hábitat, regulan el flujo de energía y materia a través de un entorno. Estos procesos se sustentan en los organismos con rasgos específicos históricos de la vida y la variedad de organismos que se denominan "biodiversidad". La visión integradora de la ecología plantea el estudio científico de los procesos que influyen en la distribución y abundancia de los organismos, así como en las interacciones entre los organismos y la transformación de los flujos de energía. En este sentido, el sistema capitalista se constituye en una fuerza "antiecológica", en tanto que pondera la ganancia y el dinero por encima del flujo natural de la biodiversidad.

Familia patriarcal / Patriarcado

En la historia, el cuerpo de las mujeres ha sido un elemento-territorio para ser poseído. En sociedades antiguas, un cuerpo saludable que sangraba sin heridas, generaba un velo de misterio y magia y por lo tanto era necesario tenerlo y poseerlo. En la continuidad de ese fenómeno, en la historia se fue sometiendo a las mujeres y se fue consolidando la idea de supremacía del hombre sobre ellas para su utilización.

El patriarcado se ha mantenido en la historia desde la acumulación y opresión, y actualmente se ven los cuerpos de las mujeres también como territorios a ocupar y explotar, como parte de un sistema históricamente expoliador.

En los procesos de colonización, las mujeres de nuestra América no sólo fueron racializadas, también fueron reinventadas como mujeres, de acuerdo a los códigos y principios discriminatorios de género occidentales. En las colonias, la subordinación de las mujeres originarias y de las mujeres africanas o afrodescendientes esclavizadas, se produjo violentamente. Fueron parte de este proceso las violaciones masivas de mujeres indígenas como instrumento de la guerra de conquista y del asentamiento colonial; igualmente la pérdida de su estatus político y social, su esclavización y reducción a servidumbre y su sometimiento a una intensidad letal de trabajo.

La subordinación y domesticación de las mujeres continúa a través de los femicidios, el tráfico de mujeres pobres, el turismo sexual, la maquilización y feminización de la industria y la feminización de la pobreza. También continúa en la imposición de un rol subordinado, vinculado a la reproducción y al cuidado, a la esfera considerada privada. La colonialidad del género se fundamentó en la división entre lo privado y lo público.

Género

La definición racializada del trabajo asalariado, creó las bases para un pacto social entre capitalistas y la clase obrera masculina de origen europeo (blancos), en detrimento de los trabajadores no asalariados no blancos: pueblos originarios, afrodescendientes y las mujeres.

La explotación capitalista se sustenta y se refuerza por la colonialidad del poder que ha subordinado y desvalorizado la fuerza de trabajo de pueblos originarios, sus usos y costumbres, su cosmovisión; y por las relaciones de poder patriarcales, que subordinan y desvalorizan la fuerza de trabajo de las mujeres y las hace cumplir tareas gratuitas en la esfera considerada privada, del trabajo doméstico.

"La familia moderna contiene en germen, no sólo la esclavitud, sino también la servidumbre, y desde el comienzo mismo guarda relación con las cargas en la agricultura. Encierra, en miniatura, todos los antagonismos que se desarrollan más adelante en la sociedad y en su estado"(14) .

La monogamia fue la primera forma de familia que no se basaba en condiciones naturales, sino económicas, y concretamente en el triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad común primitiva, originada espontáneamente. Superioridad del hombre en la familia y procreación de hijos que sólo pudieran ser de él. Tales fueron, abiertamente proclamados por los griegos, los únicos objetivos de la monogamia… Por tanto, la monogamia no aparece de ninguna manera en la historia como una reconciliación entre el hombre y la mujer, y menos aún como la forma más elevada de matrimonio. Por el contrario, entra en escena bajo la forma del esclavizamiento de un sexo por otro, como la proclamación de un conflicto entre los sexos, desconocido en la prehistoria.

Al diferenciar entre lo que es biológico y lo cultural se definen unas relaciones entre los sexos, entre mujeres y hombres. Hoy día se hace casi indispensable hablar de sexo y género para hablar de cómo la sociedad influye en la identidad y la vida de todas y todos. La desigual distribución de poder entre los sexos influye en la manera en que mujeres y hombres pueden desarrollar sus capacidades personales, profesionales y sociales.

Vivimos en sociedades en las que las relaciones entre sexos están jerarquizadas y los valores dominantes son masculinos. El hecho de nacer mujer u hombre son determinantes a la hora de asimilar los valores y normas de conducta que cada sociedad considera adecuados para uno y otro sexo. Mediante el género se asignan capacidades, roles, expectativas y pautas esperadas de comportamiento de cada sexo.

«El género es la forma en que todas las sociedades del mundo determinan las funciones, actitudes, valores y relaciones que conciernen al hombre y a la mujer. Mientras el sexo hace referencia a los aspectos biológicos que se derivan de las diferencias sexuales, el género es una definición de las mujeres y los hombres construido culturalmente y con claras repercusiones políticas»(15).

Neocolonialismo

La noción neocolonialismo tiene un origen violento y una carga racista y patriarcal. La forma de pensar en el colonialismo no se cambió con las independencias. Los gobiernos se convierten en representantes de la época colonial. Se industrializan países, pero siempre pensando en condiciones desiguales de intercambio. El colonialismo está impregnado en la sociedad, se encuentra en la práctica que se arraigó desde hace 500 años. También se relaciona con el lenguaje. El sentir que no se puede hacer nada, es la aceptación del colonialismo. El ver como bonito lo ladino, lo no indígena. La lucha entre ricos y pobres es vigente, pero también entre pobres hay marginación, es allí donde está la necesidad de ver más allá de la relación entre explotados y explotadores.

En cuanto a la identidad, lo que cuenta es el pensamiento que llevamos dentro.

La explotación capitalista se sustenta y se refuerza por la colonialidad del poder que ha subordinado y desvalorizado la fuerza de trabajo de pueblos originarios; y por las relaciones de poder patriarcales, que subordinan y desvalorizan la fuerza de trabajo de las mujeres, y las hace cumplir tareas gratuitas en la esfera considerada privada del trabajo doméstico. La transnacionalización y el gran flujo de capitales, las nuevas estrategias de flexibilización laboral y producción, apuestan a la explotación de la fuerza de trabajo subvalorizable, que es producto de las colonizaciones de siglos pasados. Sus tasas de ganancia son posibles gracias al pasado colonial.

La imposición violenta de la dominación colonial fue acompañada de la colonialidad del saber, que ha tratado de hacernos creer la concepción de que el eurocentrismo y la civilización occidental serían la versión más completa de la evolución humana en la historia universal. La colonización es ideología del poder y también sentido común entre los vencidos y vencidas. Es legitimación del mismo sometimiento en los cuerpos, sentimientos, sentidos y acciones de los colonizados y colonizadas. El “saber colonizado” ha escindido la

razón occidental del pensamiento y de la experiencia corporal de nuestras formas de sentir el mundo.

Racismo

Es casi imposible afirmar que existen razas de seres humanos, sin embargo, el racismo es una realidad lacerante y dolorosa. El racismo ha usado afirmaciones pseudocientíficas para el enfrentamiento o discriminación de los grupos humanos diferentes y para la supremacía de los grupos de poder, lo que ha llevado a perpetrar inconcebibles genocidios étnicos. Esta concepción ha conducido a la segregación, discriminación, expulsión y exterminio; se apoya en ideas "científicas", religiosas o en meras leyendas o sentimientos tradicionales.

Afirma la superioridad intelectual y moral de unas razas sobre otras, superioridad que se mantiene con la pureza racial y se arruina con el mestizaje. Este tipo de racismo, cuyo modelo es el nazi y el racismo occidental en general, conduce a defender el derecho natural de las razas "superiores" a imponerse sobre las "inferiores".

El racismo como construcción cultural colonial se proyecta en la xenofobia y en la subordinación de los y las migrantes cuya fuerza de trabajo actúa como reserva para abaratar los costos del capital y romper las conquistas de los trabajadores y trabajadoras.

Las actitudes, valores y sistemas racistas establecen, abierta o veladamente, un orden jerárquico entre los grupos étnicos, utilizado para justificar los privilegios o ventajas de las que goza el grupo dominante.

Resistencia y Sujetos sociopolíticos

La resistencia es un concepto que difícilmente podemos entender si no analizamos, por un lado, los procesos de empobrecimiento, despojo, exclusión y violencia; así mismo, la erosión y enajenación de las identidades a través del poder mediático de los medios masivos al servicio del sistema capitalista, patriarcal y neocolonial. Y por otro lado de los sujetos sociopolíticos y la construcción de un pensamiento crítico y la conciencia de la necesidad de su participación en la praxis de resistencia y lucha en los movimientos comunitarios, sociales y populares.

Para enfrentar la ofensiva del sistema capitalista, patriarcal y neocolonial no basta la denuncia, los movimientos deben superar la espontaneidad que ha caracterizado la actividad de los actores sociales en América Latina.

Es fundamental superar las posiciones reformistas, vanguardistas y elitistas que actúan como un freno ante las nuevas realidades sociales, económicas, políticas, históricas y culturales.

La sociedad civil en un contexto regido por la lógica del capital y su dominación hegemónica, es por una parte, el ámbito en el que se genera la alienación fundada en el mundo del trabajo; y por otra, es el ámbito donde brota y se multiplica la rebelión por parte de las y los trabajadores, las y los campesinos, los pueblos indígenas, las y los jóvenes, las mujeres feministas y los grupos de la diversidad sexual.

La articulación de una praxis emancipatoria debe basarse en la conciencia identitaria de resistencia y liberación, resultado de la aprehensión cultural de los propios sujetos interesados en el cambio. Para ello es necesario educar para la resistencia con espíritu de raíz identitaria y espíritu universal que contribuya a subvertir la lógica cultural capitalista, patriarcal y neocolonial y desarrollar la hegemonía para el cambio social. Otro mundo es posible, necesario y urgente, pero hay que construirlo.

Semillas transgénicas

Las semillas transgénicas son organismos modificados mediante ingeniería genética al que se le han incorporado genes de otro organismo, generalmente de bacterias de origen animal, para producir, supuestamente, características que hagan más productivos los cultivos sin necesidad de usar agroquímicos y que sean resistentes a las plagas. Sin embargo, dichos cultivos benefician exclusivamente a las pocas multinacionales que los desarrollan y comercializan, y que los están imponiendo agresivamente en todo el mundo.

Los grandes intereses económicos en juego dan lugar a todo tipo de presiones políticas por parte de las empresas biotecnológicas y de algunos gobiernos, despreciando totalmente consideraciones ambientales y sociales. Son otro invento del capitalismo para maximizar ganancias, pero con un alto costo en la erosión de la tierra y en el desarrollo de enfermedades como las alergias en los seres humanos y la resistencia a los antibióticos, especialmente la ampicilina. La utilización de la ingeniería genética en la agricultura no hace más que exacerbar los efectos perniciosos de una producción industrializada e insostenible, que no favorece a los pequeños agricultores, ni respeta el medio ambiente ni reparte equitativamente las riquezas.

Está en juego el control de la agricultura y la alimentación en unas pocas manos, lo que puede conducir a una situación muy peligrosa para la independencia y supervivencia de pueblos, países y del conjunto de la humanidad(16).

Notas:
(12) Tomado de Asociadas por lo Justo, Iniciativa Mesoamericana. www.justassociates.org
(13) Extracto tomado de un conversatorio en el año 2013 entre lxs participantes de la Escuela Mesoamericana en Movimiento con María Dolores Marroquín, luchadora incansable. Escribe para La Cuerda y Voces de Mujeres. Pertenece a la Alianza política del sector de mujeres en Guatemala.
(14) Engels, F (1884) El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, Ed. de Cultura Popular, México D.F., 1971.
(15) ONU, en los trabajos preparatorios de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, adoptó el término de «género» como herramienta de análisis de la realidad de las mujeres.
(16) Josep Pámies. ttps://elproyectomatriz.wordpress.com/2008/10/06/el-peligro-de-las-semillas-transgenicas

Bibliografía

• Relatoría del primer taller de la EMN 2014, Guadalajara, Jalisco, México. Área de Educación. IMDEC, AC
• Autonomías y emancipaciones: América Latina en movimiento. Raúl Zibechi. Programa Democracia y Transformación Global. 2007.
• Extractivismo segunda fase del neoliberalismo. Raúl Zibechi. Conferencia dada en el Encuentro de los Pueblos del Abya Yala por el Agua y la Pachamama. 21 de junio del 2011
• El dinamismo de las identidades. Construcción colectiva del Área de Educación. IMDEC. 2013.
• Aproximaciones a la comunicación popular en América Latina. Oscar G. Vargas López. La Piragua Nº 32, Revista Latinoamericana de Educación y Política. Consejo de Educación Popular de América Latina y El Caribe. 2010.
• Sujetos Políticos: Rumbos estratégicos y tareas actuales de los movimientos sociales y políticos. Isabel Rauber. Pasado y presente XXI, 2006. Santo Domingo, República Dominicana.
• Pirámide capitalista. Texto de apoyo de la Escuela Mesoamericana en Movimiento 2014. Red Mesoamericana de Educación Popular-Alforja.
• Hacia una metodología de análisis colectivo y sistemático de las correlaciones de fuerzas. Un aporte desde la educación popular. Claudia Korol. Red Mesoamericana de Educación Popular-Alforja. 2013.
• Construcción de estrategias. Extracto de la memoria del Primer Encuentro de Creatividad por la Liberación de Nuestros Pueblos. Red Mesoamericana de Educación Popular-Alforja. 2013.
• Capitalismo verde. Una mirada a la estrategia del BID en cambio climático. Diego Rodríguez Panqueva. Bogota, Colombia. 2011.
• Sistematización de la Escuela Mesoamericana en Movimiento: “Carlos Núñez Hurtado”. Ana Bickel, Judith Galeas, Marbelis González Mesa. Red Mesoamericana de Educación Popular-Alforja. 2014
• Wikipedia. La enciclopedia libre. https://es.wikipedia.org. Con Nuestra América

• Travesías para pensar y actuar. Experiencias de autocuidado de defensoras de derechos humanos en Mesoamérica. Ana María Hernández Cárdenas, Coordinadora. 2014.
• TIERRA-Territorio y el poder indígena popular en Bolivia. Pablo Mamani Ramírez, 2009.
• Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Sistema de Información Científica. Reseña de "Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia" de Héctor Díaz Polanco. Armando Bartra. 2007.
• Enajenación, Praxis y Resistencia cultural. Dr. Milvio Alexis Novoa Pérez. Espacio Latino.com.